

Matutina para JÃ³venes | Viernes 23 de Junio de 2023 | CÃ³mplices

DescripciÃ³n



CÃ³mplices

Abimelec, rey de los filisteos, mirando por una ventana vio a Isaac que acariciaba a Rebeca, su mujer. GÃ©nesis 26:8.

A Isaac la llegada de Rebeca le cambi³ la vida. Era una muchacha dispuesta, amorosa y de fe, que congeni³ perfectamente con ³. Fue un amor que comenz³ a ³ (Dios guio a Eleazar a la perfecci³), continu³ a ³ (pocos momentos hay m³ rom³nticos en la Biblia que el encuentro de esta pareja) y se mantuvo a ³, porque siempre se quisieron. Y esas relaciones son de una profundidad humana bien interesante.

Isaac y Rebeca eran una pareja c³mplice, de esas que han hablado tanto en privado que solo un gesto en p³blico es suficiente como para que se entiendan. De aquellos que dicen mucho m³ de lo que dicen, pero que solo ellos saben. De aquellos que se miran con ternura y buen humor, disfrutando de cada momento juntos. Tambi³n fueron c³mplices en la medio mentira. Decir que era su hermana no era incierto del todo, pero una mentira a medias siempre es una mentira, y una verdad a medias siempre es una mentira. Bueno, no gestionaron bien esa situaci³n, y todos en el lugar pensaban que su relaci³n era simplemente fraternal.

Un d³a, Abimelec, el rey de los filisteos, acert³ a pasar cerca de su casa y, por una ventana, vio algo que le sorprendi³. Aquella relaci³n no era la de unos hermanos. ³Por qu³? En el hebreo dice que Isaac ³ a Rebeca, su esposa. No, no es que le estuviera contando chistes, es que le estaba haciendo cosquillas. ³Qu³ curioso! El relato m³ ³ de una pareja en la Biblia est³ m³ asociado con el re³ que con el simple placer. Es que un momento de proximidad inocente y jugu³n define mucho mejor el matrimonio que la mera sexualidad.

³Por qu³ se mantuvo este relato en la Biblia? Porque es muy bonito; porque la complicidad es una oportunidad que pocas personas tienen; porque no hay muchas cosas que superen un rato de risas en la intimidad. Nada es m³ terap³utico que una buena sesi³n de cosquillas. Y no hay nada mejor que un matrimonio bien avenido. Como dice Elena de White: ³El amor verdadero es un principio santo y elevado, por completo diferente en su car³cter del amor despertado por el impulso, que muere de repente cuando es severamente probado. [³]. Entonces, el matrimonio, en vez de ser el fin del amor, ser³ su verdadero comienzo³ (Patriarcas y profetas, p. 174).

Me alegra que Dios mantuviera este relato en la Biblia porque, entre risas, nos presenta un buen modelo de matrimonio.